

# Un bibliotecario de frontera

“El encuentro casual con un buen libro puede cambiar el destino de un alma”

Marcel Prevost (*Nouvelles lettres a Françoise*)

## Mi experiencia profesional en la biblioteca del centro penitenciario Villa Fastiggi de Pesaro, Italia

Cuando se habla de la cárcel, y en particular de la biblioteca en la cárcel, acuden al imaginario colectivo pensamientos que traen a la memoria un lugar frío y triste, poblado de marginados de la sociedad, vestidos con trajes de rayas y provistos de pesadas bolas que arrastran con fatiga con el pie. Pero si desplazamos las imágenes de película que nos dan esa idea, veremos que una institución penitenciaria puede albergar también un lugar de cultura, y para colmo funcional en la rehabilitación y educación de los detenidos. El efecto es una sensación de extravío escondido casi siempre por la sorpresa y, en los casos más graves, por la indignación.

Con toda honestidad, antes de comenzar como bibliotecario en el centro penitenciario Villa Fastiggi, también yo tenía esa idea de la prisión. Liberarse de convicciones arraigadas en el tiempo y bien consolidadas en la imaginación propia y en la colectiva, por obra no tanto de la experiencia sino más bien por estereotipos impuestos por los medios de comunicación, novelas, cine, etcétera, ha sido para mí una ducha fría, aunque no traumática.

El rol de bibliotecario del centro penitenciario me lo ofreció Antonella Agnoli (consultora del municipio de Pesaro para la Biblioteca San Giovanni) en diciembre de 2003. Una noche cercana a los festejos navideños, simplemente y sin muchos preámbulos, Antonella me hizo la propuesta con estos

términos: “El municipio de Pesaro, la biblioteca San Giovanni y el centro penitenciario hace pocos días han estipulado un convenio que prevé, además del servicio de préstamo interbibliotecario, una figura profesional que coordine y colabore con el detenido que se ocupa de la biblioteca”, y concluyó: “Verás, será una experiencia única, no fácil, pero seguramente te permitirá crecer mucho profesionalmente”.

Yo, licenciado en Biblioteconomía, con una experiencia laboral de pocos años, y todavía con un contrato *part-time* en la biblioteca San Giovanni, naturalmente acepté enseguida. En parte por inconsciencia, pero sobre todo estimulado por la posibilidad de experimentar nuevas realidades profesionales, además de nuevas experiencias vitales. Así, cuando los controles sobre mi persona fueron efectuados por parte del Ministerio y se preparó la documentación necesaria, el 8 marzo del 2004 realicé mi primer ingreso en “el infierno” con el rol de oficial de bibliotecario.

## Descripción de las instituciones

La biblioteca San Giovanni inicia su servicio en junio de 2002. El proyecto promovido por el municipio de Pesaro ha dado a la ciudad una estructura moderna, multimedia y multicultural, ubicada en el interior de un edificio histórico, ex-convento, del homónimo complejo monumental. La estructura organizativa está compuesta por actividades dirigidas directamente por el municipio y la externalización de algunos servicios, con la introducción de un *partner* externo.

Organizada en una superficie al público de 2.050 m<sup>2</sup>, su patrimonio está constituido por alrededor de 35.000 volúmenes, 3.800 documentos multimedia y más de 180 entre periódicos y diarios. Ofrece a sus usuarios lugares de estudio, puestos multimedia y salas para escuchar música, ver la televisión y tomar café.

El centro penitenciario Villa Fastiggi fue abierto en marzo de 1989, proyectado para hospedar un área masculina, compuesta por tres secciones ordinarias, además de una de “alta seguridad”, y una femenina compuesta por una sola sección ordinaria. El número de los detenidos se aproximaba en el año 2005 a la media de 230, de los cuáles 22 eran mujeres. En el año 2006 se observa un descenso, 150 en total, como consecuencia del indulto (Ley del 31 de julio del 2006). La población extranjera es, aproximadamente, el 40% del total. En su interior se realizan cursos de formación para el trabajo, alfabetización, escolarización; en este contexto se incluye la biblioteca del instituto penitenciario conforme al artículo 12 del orden penitenciario, que prevé la existencia de una biblioteca en todos los institutos penales.

El servicio de auxiliar le ha sido confiado a un detenido y la responsabilidad a un educador de la cárcel. El fondo de libros está compuesto aproximadamente por 6.000 volúmenes, administrados a través de un programa direccional creado a propósito en el interior del instituto, colocados en estanterías y subdivididos por géneros y disciplinas. No les está permitido a los detenidos el acceso libre a los documentos después de las limitaciones tomadas por cuestiones de seguridad interna.

## Breve resumen del convenio

De una parte, la biblioteca San Giovanni se compromete a:

- ofrecer consulta biblioteconómica a los operadores de las bibliotecas del centro penitenciario
- contribuir a la formación de educadores, voluntarios y detenidos
- contribuir a incrementar el patrimonio de libros a través de donaciones y utilización de formas de préstamo interbibliotecario
- elegir un operador que provea al servicio de préstamo interbibliotecario

- favorecer el enlace entre las bibliotecas del centro penitenciario con los catálogos informatizados de las bibliotecas públicas, permitiendo la interrogación a través de software adecuados a la gestión de los servicios bibliográficos.

El centro penitenciario, por su parte, se compromete a:

- incrementar el patrimonio de libros
- dotar al servicio de oportuno reglamento
- promover e incentivar el acceso y el uso de los documentos de parte de los detenidos
- proveer a la distribución de los volúmenes en el interior de las secciones carcelarias.

## Primera entrada en la cárcel

¿Qué me pareció la cárcel en estas primeras jornadas? Simplemente como cualquier estructura carcelaria, entre las muchas que se encuentran en Italia, con su rosario de aspectos positivos y sombras. No obstante, a los ojos de una persona nueva en esta realidad, como era yo hasta ese entonces, la cantidad de pequeñas reglas y prohibiciones, normales para un detenido, no podían resultarme otra cosa que incomprensibles, ya que estas situaciones provocan en el visitante un fuerte impacto físico y emotivo.

No obstante, una cosa me pareció clara enseguida: la estructura, en sus límites de normalidad, dotada de una gran potencialidad, se concretiza en una fuerte apertura hacia el externo, con tendencia a una mayor colaboración e integración con el territorio.

Es decir, ha sucedido que, por pura casualidad y gran suerte, me convertí así en un “bibliotecario de frontera”, o mejor, un bibliotecario que realiza servicios dirigidos a “usuarios en situación de desventaja” (líneas guías IFLA).

En las primeras horas de frecuentación, mi trabajo se limitó a la observación y a la comprensión de las metodologías operativas y los comportamientos internos, no sólo del detenido responsable del servicio de biblioteca, sino también de la estructura carcelaria en general; tenso por las observaciones efectuadas, me sentía listo para coger al vuelo el modo más correcto que debía aplicar.

La primera cosa que aprendí, o mejor, que me enseñaron, es la importancia de ser, además de un profesional, un ser humano. Y esto debo agradecerlo a la licenciada Enrichetta

Vilella (directora coordinadora del área pedagógica), que, recibíendome con la frase “Bienvenido al infierno”, me ha guiado (y continúa haciéndolo hoy) con paciencia y gran profesionalidad, y con ella todos los operadores y los presos. En prisión los sentimientos están amplificadas hasta el exceso, y todo lo que es nuevo se vive ciertamente con curiosidad, pero sobre todo con desconfianza. Inicialmente, para los detenidos, yo era solamente una persona que no sabía cómo pasar el tiempo, y probablemente había aceptado esa situación laboral para aliviar algún sentimiento de culpa; es decir, un extraño.

Las primeras selecciones bibliográficas por mí efectuadas no tuvieron un inmediato éxito entre los detenidos. Recuerdo todavía que el primer préstamo interbibliotecario estaba compuesto por obras de Prevert, Agata Christie y Enzo Biagi, un *Corán* y uno de leyendas africanas. No debemos olvidar que en los “lugares de pena”, las novedades vienen acogidas con tanta curiosidad como desconfianza; es un hecho que el tiempo puso a mi favor, y si bien este primer acercamiento no provocó gran entusiasmo, logró al menos el objetivo de hacer notar el servicio. De este modo, los primeros verdaderos pedidos no se hicieron esperar: el servicio había nacido, y yo era finalmente un bibliotecario de cárcel.

## Organización de la actividad

Para analizar mi trabajo es necesario tener presente el hecho de que no me ocupo todo el tiempo del centro penitenciario: la cooperativa para la cual trabajo me ha asignado cuatro horas a la semana dedicadas a esta actividad.

El miércoles realizo mi trabajo directamente en el centro penitenciario, lo que ha hecho más estable y eficaz mi presencia en el interior, dándome la posibilidad de poder planificar el trabajo con un esquema preciso y continuado. De este modo, he podido desarrollar con continuidad proyectos importantes, como el grupo de lectura en la sección femenina, la reorganización de la biblioteca interna en la sección masculina y la planificación y realización de una nueva biblioteca de reparto en la sección femenina. Las tres horas semanales concentradas en esta jornada son generalmente subdivididas como sigue:

\* 09.00 a 10.00 - biblioteca interna de la sección masculina:

- encuentro con el detenido bibliotecario sobre las problemáticas que ha encontrado para la realización de su trabajo
- análisis de géneros literarios o textos en particular (en los meses anteriores, principalmente novelas, ahora hay un buen porcentaje de ensayos) que están en préstamo y aquellos que se deben promover
- control de los préstamos en curso para tener un conocimiento actualizado, de manera que se puedan investigar los gustos literarios de los detenidos y evitar pérdidas de materiales
- evaluación de posibles estrategias para el mejoramiento del servicio
- recoger y transmitir los pedidos de materiales que posee la biblioteca San Giovanni, generalmente debidos a la promoción directa de cada libro con una serie de *books* formados con las fotocopias de las cubiertas y un esquema del argumento
- entrega del texto al operador bibliotecario que, con una metodología tan original como eficaz, distribuye los libros con un carrito de venta de bebidas (los libros se ponen con la cubierta a la vista y los detenidos pueden escoger el que más les atrae): eficaz metáfora para la distribución del libro, nutrición para el alma, que busca su lector.

Otros instrumentos de promoción son los catálogos de papel o cartulina de los materiales disponibles y fotocopias de las cubiertas acompañándolas de breves resúmenes, que ponen remedio a la grave laguna de la conexión con el sistema informático de la red provincial, con la consecuente imposibilidad de consultar el catálogo completo a través de OPAC.

\* 10.00 a 12.00 - sección femenina: la asignación de estas horas semanales ha dado regularidad al “servicio biblioteca”, desarrollándose en forma análoga en la sección masculina, y ha consentido además la formación de un grupo de lectura, con el doble objetivo de promover la lectura y crear ocasiones para compartir experiencias y pensamientos. Partiendo del argumento tratado (generalmente vinculado a una serie de lecturas de un mismo tema) se llega a un intercambio más íntimo y personal; como consecuencia, la lectura de un libro y tratar un argumento es un es-

tímulo inicial con la finalidad de lograr algo más íntimo.

Entre los últimos argumentos tratados en orden cronológico están las novelas (literatura amarilla, policíaca, negra), la literatura erótica, la lucha guerrillera de resistencia en Italia a través de las obras de autores italianos, y Shakespeare, en particular *El mercader de Venecia*, afrontado la lectura con la contextualización histórica y la visión de la película homónima. Aproximadamente una vez al mes se realiza como alternativa un cinefórum que puede desarrollar las temáticas del grupo o simplemente constituir un momento de unión y de diversión.

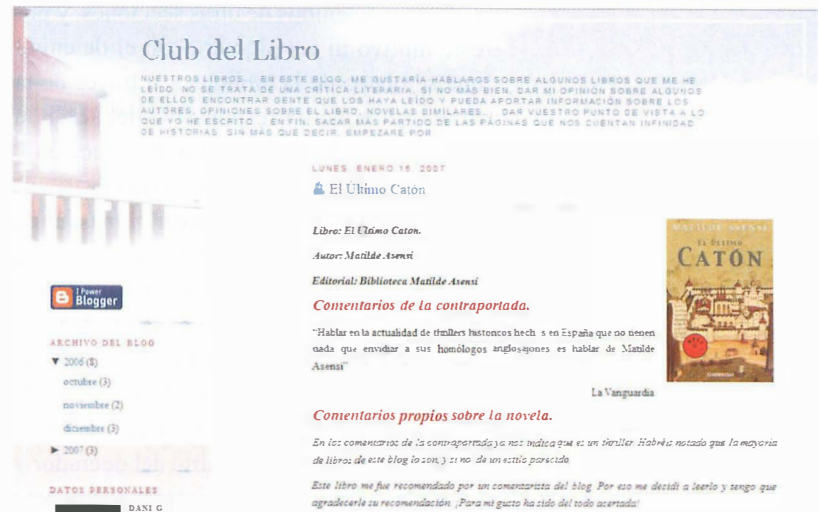
Dentro de mi trabajo en la biblioteca San Giovanni dedico a la cárcel la jornada del martes, realizando las siguientes actividades:

- desarrollo y satisfacción de los pedidos de préstamos interbibliotecarios provenientes del centro penitenciario
- búsqueda bibliográfica en el ordenador, búsqueda física del documento y préstamo
- control de los préstamos en curso
- examen de los pedidos genéricos (por argumento) provenientes del usuario detenido a través de instrumentos alternativos como son: Internet, resúmenes, artículos u otro material didáctico
- preparación y desarrollo de las modalidades de promoción de la lectura, por ejemplo a través de novelas o textos de ensayística; preparación de lo que será el argumento del grupo de lectura de la sección femenina para el día siguiente; después el desarrollo de la temática a tratar y búsqueda del material
- selección de una o más películas para el cinefórum en sustitución del grupo de lectura

Esporádicamente me ocupó también de otras actividades que pueden ser definidas como colaterales: preparación de relaciones del servicio, cuestionarios para distribuir a la población reclusa, atención a las relaciones epistolares con otros operadores bibliotecarios, gestión de los materiales donados al centro penitenciario, y otras cosas.

## Evaluación de los objetivos y de los resultados

Enumero brevemente los primeros resultados de esta iniciativa, que sin duda han superado mis expectativas:



- reorganización del fondo de la biblioteca de la sección masculina (biblioteca central)
- envío de una parte del material (alrededor de 230 títulos provenientes de documentos dobles presentes en la sección masculina) a la sección femenina a través del descarte inventarial
- eliminación de lo innecesario y obsoleto
- control de la corrección del catálogo y corrección de eventuales errores
- estudio de una nueva y más adecuada clasificación y subdivisión del material, respetando los géneros a los que pertenecen los documentos

A través de donaciones privadas han sido recogidos documentos de diversos géneros literarios, y entre los considerados válidos han sido seleccionados alrededor de 1.000 para la sección masculina y cerca 350 para la sección femenina, que ha llegado a reunir más o menos 600 títulos. Actualmente, en las dos secciones es posible encontrar narrativa, ensayística y manuales de alfabetización, además de diccionarios de las lenguas más difundidas en el interior de la estructura (croata, ucraniano, árabe, chino, italiano), códigos penales y novelas en idioma árabe, ruso, inglés, español, alemán y albanés.

Otro importante resultado ha sido el inicio de una fructuosa colaboración con la biblioteca del barrio de Baia Flaminia (amadísimo barrio de la ciudad), que se ha comprometido en la recogida de donaciones de libros para la estructura.

Después de muchas reflexiones, hemos logrado obviar la falta del servicio de la biblioteca en la sección de máxima seguridad, generalmente privada de contactos con ope-

radores y detenidos de otras secciones, y por este motivo ni tan siquiera con el detenido que se ocupa de la biblioteca, a través de la designación de un responsable del servicio de préstamo, huésped dentro de la sección.

En los meses anteriores se han distribuidos a los detenidos de la sección masculina cuestionarios con el objetivo de evaluar y mejorar el servicio de la biblioteca; además de una estadística anónima relativa a la tipología y hábitos literarios del lector, se pedían sugerencias para mejorar el servicio. De estas sugerencias emerge la importancia de la promoción directa de parte del operador y el pedido de un posible contacto físico, una relación sin intermediarios con el material que puede ser dado en préstamo; además, se pide conocer más la biblioteca San Giovanni y las posibilidades que se ofrecen a los usuarios del centro penitenciario.

En lo que respecta a los géneros literarios que suscitan más interés, notamos, además de las más conocidas novelas de género y los argumentos jurídicos, una fuerte orientación hacia la política, las ciencias y la psicología; estos intereses determinan muchos de los pedidos dirigidos a la biblioteca San Giovanni (pues la biblioteca interna todavía no está bien abastecida al respecto). Hemos notado un aumento potencial de interés en comparación con la ensayística después del indulto (Ley del 31 julio del 2006); de hecho, quien ha permanecido como huésped de la estructura carcelaria está seguramente vinculado a penas de detención todavía largas, y por ende encuentra más interés en un enriquecimiento cultural, personal, formativo o escolástico.

Otro resultado muy importante ha sido la posibilidad de obtener, no sin varias peripecias, 31 novelas en lengua árabe; no queremos enfatizar aquí la cantidad de material disponible, sino más bien la posibilidad de alcanzar un número de usuarios que hasta ahora había quedado al margen, por dificultades culturales o lingüísticas.

El mejoramiento del servicio ha traído también un cambio en el rol del detenido responsable del servicio biblioteca, que por este motivo ha visto pasar su posición laboral de voluntario a retribuido.

Para concluir, añado que precisamente en estos días me ha acompañado una voluntaria externa, signo de las todavía amplias posibilidades de crecimiento del servicio.

## Estadísticas de préstamos

Para tener otro punto de vista sobre los resultados obtenidos, es posible analizar las estadísticas de préstamos internos e interbibliotecarios entre la cárcel y la biblioteca San Giovanni.

Preciso que mis métodos de promoción de la lectura no son siempre convencionales; no esconde, en efecto, que he llegado a cambiar un paquete de tabaco por la lectura de *Siddharta*, de Herman Hesse. Después de una larga y amigable discusión con un detenido que se vanagloriaba de leer sólo revistas científicas y de no encontrar ningún estímulo en un libro (primero, porque no tiene imágenes; después, porque seguramente es aburrido), logré convencerlo a través del trueque. Ciertamente, estas metodologías de acercamiento a los usuarios no serán nunca escritas en un manual de biblioteconomía, pero estoy seguro de que, en un contexto como la reclusión, improvisar y dejarse guiar por las emociones sin perder de vista la profesionalidad da muchas satisfacciones.

“Las bibliotecas no se hacen; crecen” (Augustine Birrell), y las bibliotecas sin lectores son sólo almacenes con inmensas potencialidades que nadie aprovecha. Hacer crecer una biblioteca no significa solamente aumentar el patrimonio de libros poseídos, sino también y sobre todo enriquecer a quien la frecuenta: los usuarios, niños, estudiantes, gente común o detenidos, sin distinción.

En el análisis he tomado en consideración solamente 2005, año en el que el servicio de la biblioteca se ha iniciado también en la sección femenina, y el 2006, profundamente señalado por el indulto.

En el año 2005, el número de detenidos reclusos en el centro penitenciario era de aproximadamente 240 en las dos secciones, con un número en la sección femenina que se acercaba a 22 mujeres. En el año 2006, después del “efecto indulto”, la población masculina detenida se ha reducido a cerca de 120 individuos, pero el servicio llegaba y llega solamente a 3 de las 4 secciones existentes. Excluyendo completamente la 3ª sección de “máxima seguridad” y llegando con dificultad a la 2ª sección (Delitos sexuales), se puede, por tanto, considerar que la cantidad de usuarios efectivamente alcanzada con el servicio es alrededor de 70 detenidos, mientras son

aproximadamente 6 ó 7 los detenidos en la sección femenina.

En el curso del año 2005 hubo picos de préstamos mensuales de 120 documentos; en el 2006, teniendo en cuenta la fuerte disminución de posibles usuarios con el indulto, la media en la segunda parte del año llegó a 80 documentos.

Facilito la lectura de los préstamos interbibliotecarios con los dos gráficos aportados.

Como se evidencia, la fuerte disminución de la población detenida ha estabilizado los pedidos bibliográficos, encaminándose a penalizar los géneros de consumo más inmediatos como periódicos y CD musicales. Un dato interesante es el crecimiento de la solicitud de películas e historietas ilustradas, que se han vuelto instrumentos de acercamiento a la lectura en la sección femenina, donde el exiguo número de mujeres se presta mucho a la utilización de estas metodologías, con finalidad didáctica y asociativa.

Por último, la fuerte solicitud de ensayística se interpreta como consecuencia del crecimiento de las dos bibliotecas internas: los detenidos satisfacen su deseo de lectura de novelas a través del material disponible por la

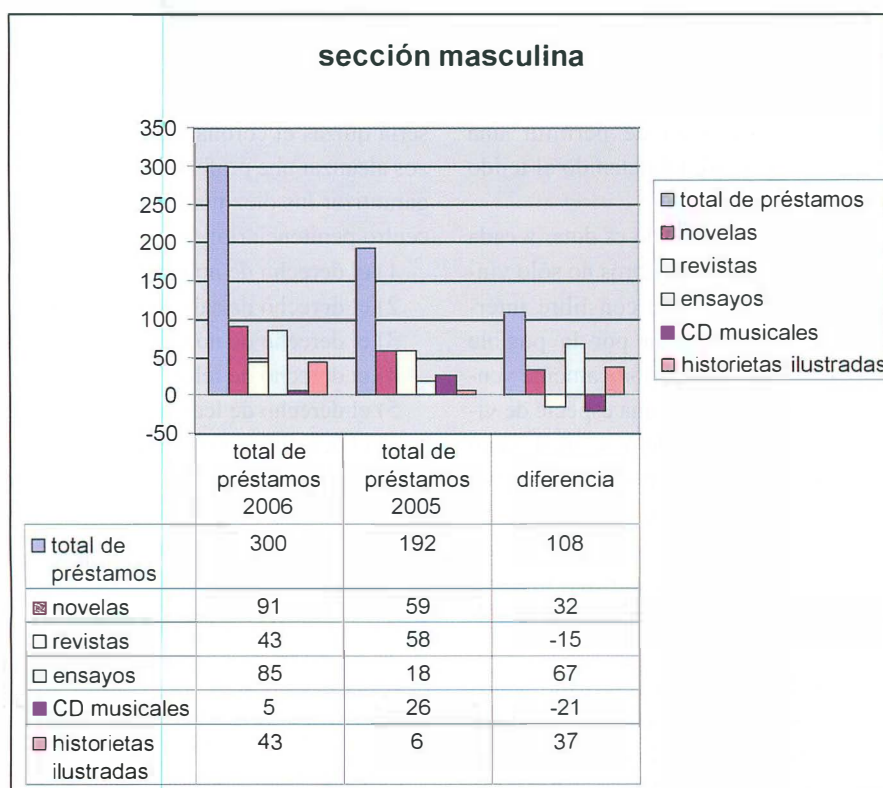
estructura, y tienen por eso la posibilidad de ampliar sus intereses en otros ámbitos.

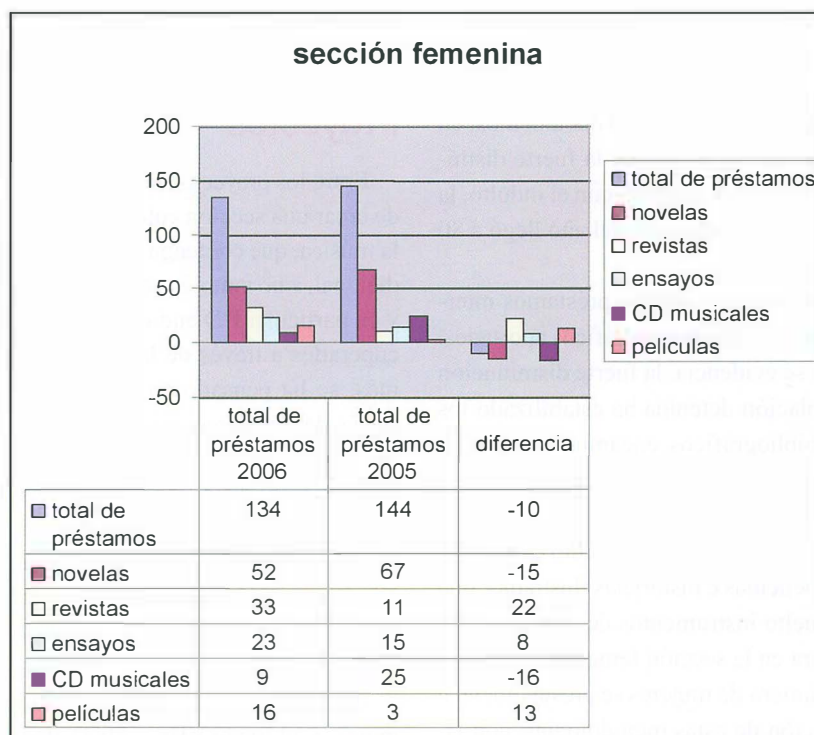
## Proyectos

Entre los proyectos futuros se encuentra el de crear una sección enteramente dedicada a la música, que contenga no sólo material tradicional, sino también soportes multimedia, y en particular CD audio, que puedan ser recuperados a través de las donaciones. Además, se ha pensado en hacer accesibles, a través del préstamo, también los instrumentos de lectura para el material multimedia (resulta muy difícil en el interior de la estructura penitenciaria obtener CD musicales, ya que deben sufrir un control de seguridad, e igualmente deben sufrirlo los lectores de CD, que se controlan internamente y después se aseguran con sellos).

Otra sección que está naciendo fatigosamente es el fondo VHS – DVD, dedicado no sólo a películas, sino también, en colaboración con la escuela interna, a documentales con fines culturales, didácticos y escolásticos.

Un ambicioso objetivo para 2007 es la realización de audiolibros (grabaciones





audio de un libro leído en voz alta), a través de las voces de los mismos detenidos, con lectura de fábulas o historias, destinadas a los huéspedes (adolescentes y niños) de los hospitales de la ciudad de Pesaro, todo con la colaboración de operadores voluntarios que ya trabajan en esta realidad. El desarrollo del proyecto viene coadyuvado con la participación del taller teatral interno, con el fin (además de la distracción y el alivio de niños en situaciones particulares) de permitir una reintroducción parcial del detenido al tejido social.

Otro proyecto ya iniciado es dotar a cada sección de un estante con libros no sólo vinculados al préstamo, sino con libre intercambio (sin preocupación por la posible pérdida); estos estantes periódicamente vendrían abastecidos creando una especie de vitrina del material disponible. Y se añadiría un mural donde los detenidos podrían intercambiarse informaciones sobre las lecturas, sugerir o desaconsejar, con el objetivo final de hacer llegar una especie de crítica literaria hasta los usuarios de la biblioteca San Giovanni.

Para concluir, quisiera referirme a dos puntos firmes en mis selecciones.

El punto de partida es la regla 40 de las *United Nations Standard Minimal Rules for the Treatment of Prisoners (Reglas mínimas*

*standard de las Naciones Unidas para el tratamiento de los detenidos*): “Cada institución tendrá una biblioteca para ser usada por todas las categorías de los detenidos, adecuadamente abastecida, ya sea de libros de instrucción o de distracción, y los detenidos vendrán estimulados a hacer pleno uso de ellas”.

Concluyendo, no puedo dejar de citar el *Decálogo del no lector* de Daniel Penac; sería quizás el coronamiento de mis esfuerzos alcanzar una profesionalidad que pudiera garantizar los diez puntos a los usuarios del centro penitenciario:

- 1) el derecho de no leer
- 2) el derecho de saltar las páginas
- 3) el derecho de no terminar un libro
- 4) el derecho de releer
- 5) el derecho de leer cualquier cosa
- 6) el derecho al bovarismo
- 7) el derecho de poder leer en todas partes
- 8) el derecho de pellizcar
- 9) el derecho de leer en voz alta
- 10) el derecho de callar. ☒

Traducción de Bárbara Teresa Suárez

#### Lorenzo Sabbatini

Licenciado en Letras y Filosofía – Conservación de los Bienes Culturales, Bienes Archivísticos y de Libros, obtenida en la Universidad de Urbino

# OFERTA

## LIBRO + CD-ROM = 28€



"PALABRAS POR LA BIBLIOTECA". Es un libro que recoge las palabras que por las bibliotecas y por su reconocimiento en la sociedad actual han querido escribir cuarenta y un personalidades del mundo de las bibliotecas y la cultura. José Luis Sampedro, Rosa Regàs, Lolo Rico, Javier Azpeitia, Michèle Petit, Belén Gopegui, Gonzalo Moure... y otras 34 personas han reflexionado a través de textos inéditos sobre la biblioteca como servicio público de todos y para todos.

Más gastos de envío

INDIVIDUALMENTE 12€



"EDICIÓN DIGITAL EN CD-ROM DE LOS 15 PRIMEROS AÑOS DE EDUCACIÓN Y BIBLIOTECA". Este material responde a la petición de muchos bibliotecarios y profesionales de la cultura de tener un mejor acceso a la revista. En él se recopilan en formato pdf los 141 primeros números de la revista. Editado por la Consejería de Cultura de la Junta de Comunidades de Castilla La Mancha y por la Asociación Educación y Bibliotecas.

Más gastos de envío

INDIVIDUALMENTE 20€

TILDE SERVICIOS EDITORIALES  
Príncipe de Vergara, 136, oficina 2ª. 28002 Madrid  
☎ (91) 411 16 29 ☎ (91) 411 60 60  
✉ [suscripciones@educacionybiblioteca.com](mailto:suscripciones@educacionybiblioteca.com)